

OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS



DOMUND 2011

DOSSIER DE PRENSA

“ASÍ OS ENVÍO YO”



23 de octubre de 2011

DOMUND: Obra Pontificia de la Propagación de la Fe

¿Qué es el DOMUND?

El DOMingo MUNDial de las Misiones es el día en que toda la Iglesia universal reza y colabora económicamente a favor de la actividad evangelizadora de los misioneros y misioneras.

¿Por qué el DOMUND?

Los llamados "territorios de misión" no disponen de personas ni de recursos económicos para su labor evangelizadora. Mediante el DOMUND, la Iglesia trata de cubrir estas carencias y ayudar a los más desfavorecidos a través de los misioneros.

¿Llega a los misioneros todo el dinero?

El donativo que cada fiel entrega para las misiones es recogido en la Dirección Nacional de OMP y enviado a los territorios de misión. Solo se permite utilizar un máximo del 10% para la administración de estos bienes y para la animación misionera de las comunidades cristianas.

¿Cómo podemos colaborar?

Además del donativo con motivo de la Jornada del DOMUND, podemos domiciliar nuestras aportaciones periódicas, utilizar la tarjeta VISA-DOMUND o realizar transferencias por Internet (www.domund.org). Además, muchas personas donan sus bienes por medio de testamentos y legados.



Lema y objetivos de la Jornada del DOMUND 2011

La Iglesia Universal ha instaurado la Jornada Mundial de las Misiones, que se celebra todos los años en todo el mundo. Es el Domingo Mundial de la Propagación de la Fe – de donde viene DO – MUND -. Este año se celebra el domingo 23 de octubre, y el lema elegido es:

“Así os envío yo”

Este lema del DOMUND 2011 está tomado del Mensaje que Benedicto XVI ha enviado a la Iglesia para celebrar la Jornada Mundial de las Misiones. Sus palabras nacen de la afirmación evangélica: “Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo”. Es un envío que implica a:

- **Todos:** todos los bautizados y comunidades cristianas están llamados a vivir la misión salvadora de Dios.
- **Todo:** esta misión está destinada a todo y a todos, especialmente a los que aún no le conocen y a aquellos que se han alejado de la fe.
- **Siempre:** la misión afecta a toda la humanidad y a todas sus dimensiones; no está limitada por tiempo ni por espacio... hasta la plenitud de los tiempos.



Cartel

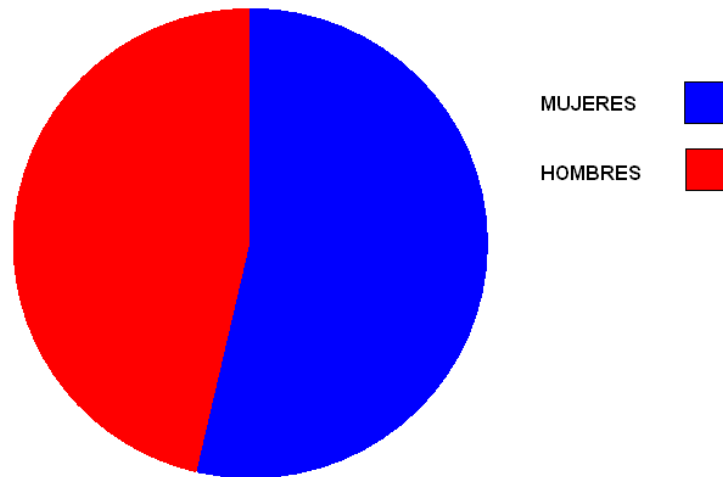
- Sobre el fondo del mundo, aparece silueteado el mapa de España, donde rostros de misioneros y misioneras evocan a tantos hermanos nuestros que han sido enviados por las diócesis de España para anunciar el Evangelio por toda la Tierra.
- La referencia a los cinco continentes sugiere el destino de cada envío. La Iglesia, en nombre de Jesús, manda a cada misionero y misionera a un lugar donde la Palabra de Dios apenas es conocida y donde el Reino de Dios aún está en sus comienzos.

Objetivos

1. Iniciar a los fieles en la apertura al mundo, donde cada persona está llamada a conocer y acoger el Evangelio.
2. Reconocer que el misionero ha sido enviado por Dios a través de la comunidad cristiana, y que en él se refleja la universalidad de nuestra fe.
3. Participar en las actividades organizadas por las comunidades eclesiales con motivo del DOMUND.
4. Colaborar económicamente para dar respuesta a las necesidades materiales de los misioneros y de las misiones.
5. Intensificar la oración y el sacrificio por los misioneros y las misioneras – sacerdotes, religiosos y religiosas, y laicos – que este año van a ser enviados a la misión.

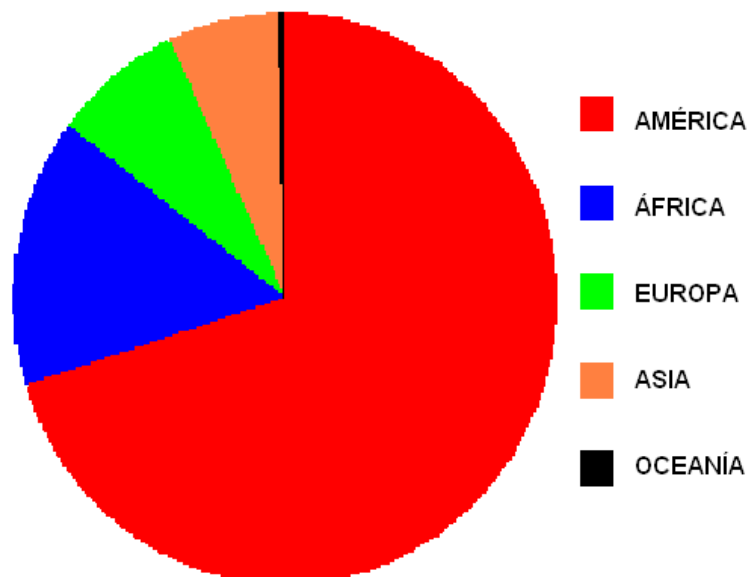
Misioneras y misioneros españoles en el mundo

Desde la llegada de los primeros misioneros a América en el siglo XVI, son miles las mujeres y hombres que han partido desde España dejando su hogar y su tierra para llevar el Evangelio plasmado en obras a los cinco continentes, como muestra el cartel del DOMUND de este año. En la actualidad el número total de misioneros se estima en más de 14.000. De ellos el 53% son mujeres y el 47% hombres.



Distribución geográfica en el mundo

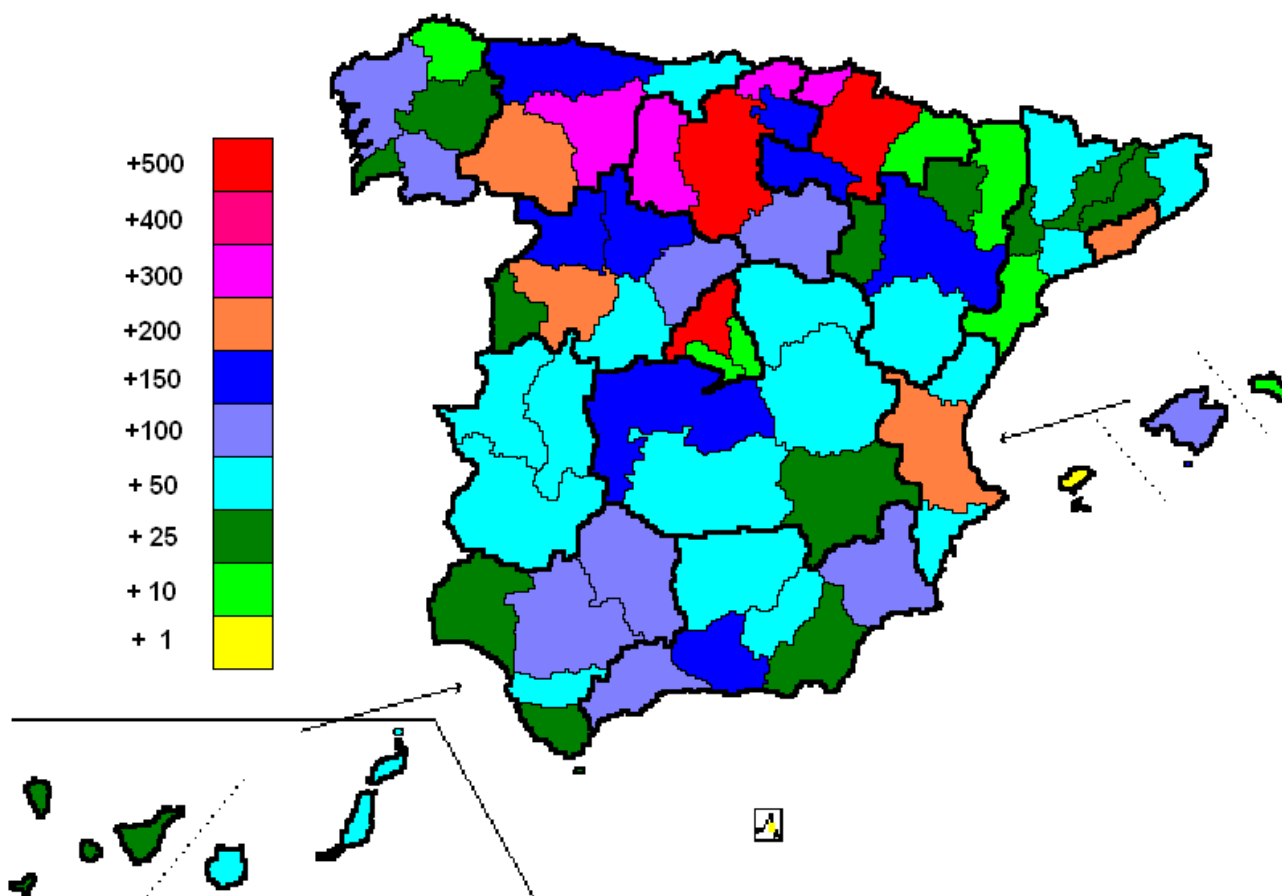
El continente con mayor presencia de misioneros españoles es, lógicamente, América, con el 70%. Le sigue África, con el 15%. Europa, un 8%. Asia cuenta con un 7% de las misioneras y misioneros españoles. En Oceanía hay una veintena.



Todas las diócesis de España comprometidas en la misión

Todas y cada una de las diócesis españolas cuentan con misioneras y misioneros por el mundo.

Cada año **parten de España cerca de 150 misioneros** de las órdenes, congregaciones, institutos seculares, movimientos y asociaciones misioneras presentes en los territorios de misión.



Las diócesis con mayor número de misioneros son Pamplona-Tudela, Burgos, Madrid y León.

Las religiosas de diversas congregaciones conforman **el 50%** de los misioneros españoles en misiones.

Los sacerdotes misioneros suman el 10%.

Los misioneros, volcados en los demás:



• **Por la transmisión de la fe:** “Acabo de venir de Salanga, un pueblo a 42 kilómetros de la misión, donde hemos celebrado 14 bautismos y 3 bodas de los bautizados. Toda una fiesta en la más grande sencillez. Ayer por la noche tuvimos también otros 12 bautismos en Baugou”. Marcos Delgado Arce, Sociedad de Misiones Africanas, Benín.

• **Por la educación:** “Llevo por estas tierras más de 35 años. Mi trabajo es dirigir una universidad jesuítica en pleno territorio maya, Quetzaltenango, con más de 6.000 alumnos, y el fin primordial de nuestras obras educativas siempre ha sido la formación integral de los alumnos”. José M^a Ferrero Muñiz, Jesuita, Guatemala.

• **Por su cercanía a quienes sufren las guerras:** “Nos toca acompañar a este pueblo en esta difícil situación, que sobre todo hace sufrir a los más desfavorecidos”. Arantza Bajineta Astigarraga, Sierva de María de Anglet, Costa de Marfil.

• **Por su presencia antes, durante y después de las catástrofes:** “Desde hace ocho años estoy en San Clemente (Pisco), intentando ayudar en la construcción de casas y personas después del terremoto del 2007”. M^a Visitación Zuazu Sola, Misionera Dominica del Rosario, Perú.

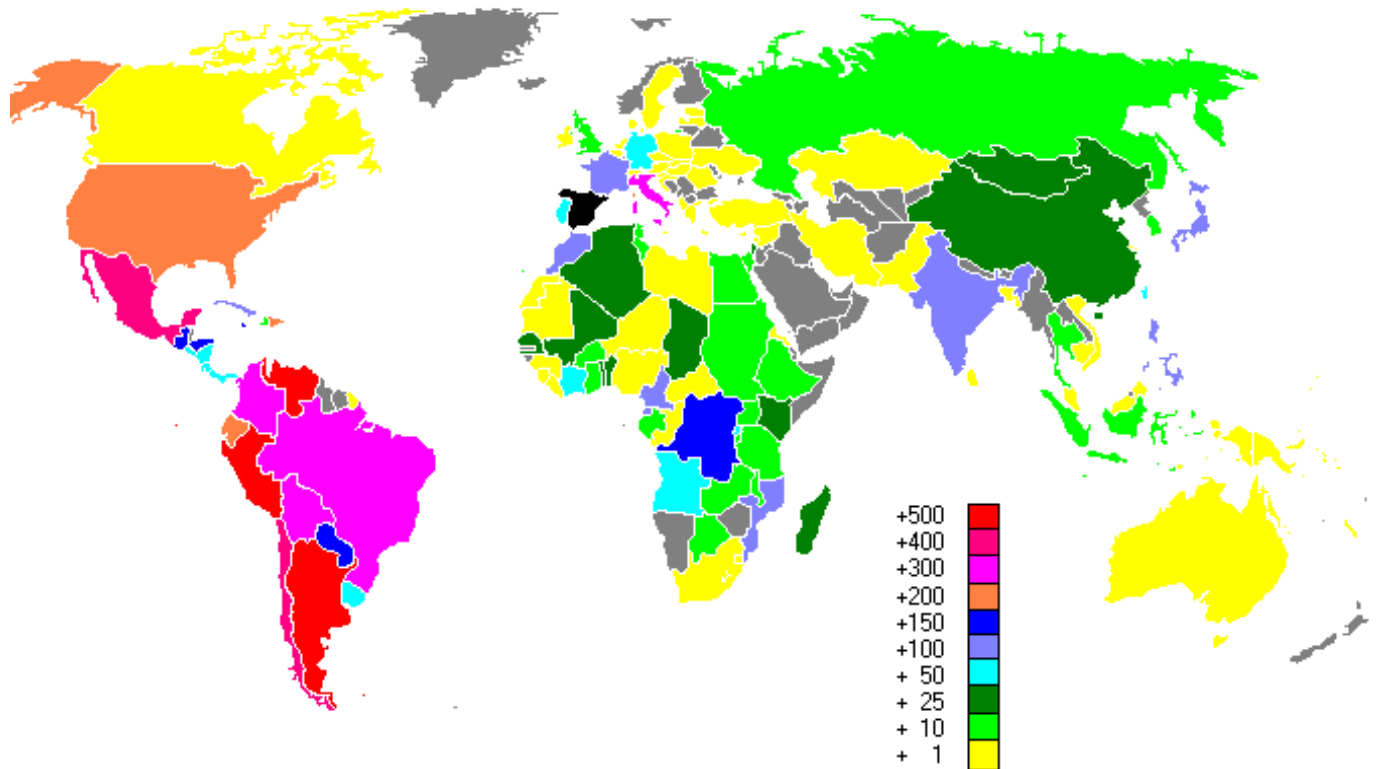
• **Por compartir la pobreza:** “Tengo 81 años, de los cuales he pasado 46 en Zimbabue y 8 con un cáncer a cuestas, por fortuna ya operado y sin metástasis. Sigo ayudando a mis pobres mandando dinero y ropa y lo que sea”. José García González, Instituto Español de Misiones Extranjeras, Zimbabue.

• **Por hacerse uno más con la gente:** “Apenas hace cuatro meses que llegué a mi misión, por lo tanto, por ahora estoy conociendo la realidad y aprendiendo el idioma camboyano”. Gema Extremo Aranda, Hija de María Auxiliadora, Camboya.

• **Por desgastar su vida por los demás:** “Algunos me dicen si no me jubilo, porque ya es hora; contesto que mientras mi cuerpo aguante seguiré al pie del cañón y moriré con las botas puestas, si es que Dios lo permite”. Consuelo Doménech, Misionera de Cristo Jesús, Japón.

Los misioneros en los cinco continentes

Los misioneros españoles están presentes en **115 países del mundo**.



En **África** los países con mayor presencia de misioneros son:

República Democrática del Congo
Mozambique
Guinea Ecuatorial

Los países con mayor número de misioneros en **América** son:

Perú
Venezuela
Argentina

En cuanto a **Asia**, los países con más misioneros son:

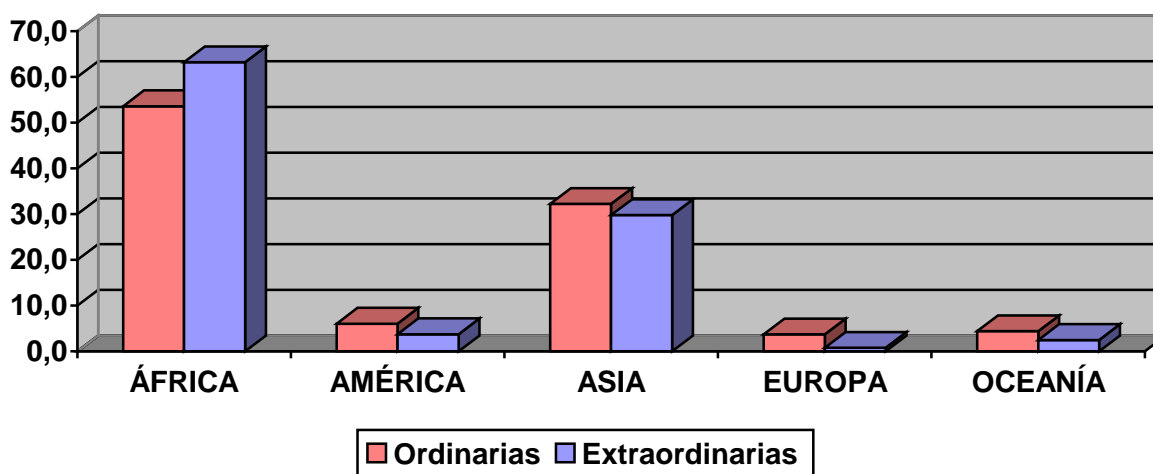
Japón
India
Filipinas

Fuera de España hay 103 obispos españoles que ejercen su ministerio como pastores de comunidades de diversos países.

Ayudas destinadas a las misiones

Las ayudas que las Obras Misionales Pontificias envían a misiones se dividen, según su destino, en dos grandes partidas: **ayudas ordinarias** (25.751.897,69 €) destinadas al sostenimiento de los misioneros y de las misioneras, y **ayudas extraordinarias** (48.186.025,38 €), para construcciones, vehículos, emergencias y formación. A esto hay que añadir 17.598.371,55 euros destinados a seminarios y centros de formación de misioneros. La suma total destinada a misiones este año ha sido de **91.536.294,62 €**.

Característico de las Obras Misionales Pontificias es el hecho de que **lo recaudado en un año se envía a misiones al año siguiente en su totalidad**, una vez descontados los gastos de animación misionera y de gestión que nunca superan el 10%.



Las ayudas a las misiones				
	ordinarias		extraordinarias	
ÁFRICA	13.807.949,23	53,61%	30.475.865,38	63,24%
AMÉRICA	1.553.846,15	6,03%	1.803.936,92	3,74%
ASIA	8.297.307,69	32,22%	14.354.544,62	29,78%
EUROPA	955.871,54	3,71%	361.169,23	0,74%
OCEANÍA	1.136.923,08	4,41%	1.190.509,23	2,47%
TOTAL	25.751.897,69		48.186.025,38	
Más 17.598.371,55 € destinados a seminarios y centros de formación de misioneros				
91.536.294,62 euros enviados				

Aportación de España a las misiones

Las ayudas económicas que se presentan a continuación fueron enviadas durante el año 2010. En la Asamblea General de las Obras Misionales Pontificias en Roma, celebrada del 16 al 21 de mayo de 2010, se aprobó la distribución de las ayudas recaudadas en todo el mundo.

La Secretaría General de la Propagación de la Fe indica a España, inmediatamente después, los países y los proyectos a los que ha de enviar el dinero que nuestro país ha puesto a disposición de las misiones.

Gracias a la generosidad de España se pudieron entregar a misiones **16.950.952 €**.

La generosidad de España en cifras		
	Países ayudados	Sumas enviadas
ÁFRICA	38	12.234.859,51 €
AMÉRICA	14	1.232.394,79 €
ASIA	20	2.838.166,28 €
EUROPA	1	71.491,36 €
OCEANÍA	3	574.040,07 €
Total	116	16.950.952,01 €

Los países que recibieron más ayudas de España

Camerún	2.485.941,30 €
Tanzania	2.428.440,03 €
Madagascar	1.739.160,80 €
Angola	1.071.062,55 €
Sri Lanka	984.925,18 €
Guinea Ecuatorial	751.804,03 €
Zambia	626.910,10 €
Costa de Marfil	512.591,11 €
Trinidad y Tobago	483.613,25 €

Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI para la Jornada Mundial de las Misiones 2011

«Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo» (Juan 20,21)

Con ocasión del Jubileo del año 2000, el venerable Juan Pablo II, al comienzo de un nuevo milenio de la era cristiana, reafirmó con fuerza la necesidad de renovar el compromiso de llevar a todos el anuncio del Evangelio «con el mismo entusiasmo de los cristianos de los primeros tiempos» (Novo millennio ineunte, 58). Es el servicio más valioso que la Iglesia puede prestar a la humanidad y a toda persona que busca las razones profundas para vivir en plenitud su existencia. Por ello, esta misma invitación resuena cada año en la celebración de la Jornada mundial de las misiones. En efecto, el incesante anuncio del Evangelio vivifica también a la Iglesia, su fervor, su espíritu apostólico; renueva sus métodos pastorales para que sean cada vez más apropiados a las nuevas situaciones —también las que requieren una nueva evangelización— y animados por el impulso misionero: «La misión renueva la Iglesia, refuerza la fe y la identidad cristiana, da nuevo entusiasmo y nuevas motivaciones. ¡La fe se fortalece dándola! La nueva evangelización de los pueblos cristianos hallará inspiración y apoyo en el compromiso por la misión universal» (Juan Pablo II, *Redemptoris missio*, 2).

Id y anunciad

Este objetivo se reaviva continuamente por la celebración de la liturgia, especialmente de la Eucaristía, que se concluye siempre recordando el mandato de Jesús resucitado a los Apóstoles: «Id...» (Mt 28, 19). La liturgia es siempre una llamada «desde el mundo» y un nuevo envío «al mundo» para dar testimonio de lo que se ha experimentado: el poder salvífico de la Palabra de Dios, el poder salvífico del Misterio pascual de Cristo. Todos aquellos que se han encontrado con el Señor resucitado han sentido la necesidad de anunciarlo a otros, como hicieron los dos discípulos de Emaús. Después de reconocer al Señor al partir el pan, «y levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once» y refirieron lo que había sucedido durante el camino (Lc 24, 33-35). El Papa Juan Pablo II exhortaba a estar «vigilantes y preparados para reconocer su rostro y correr hacia nuestros hermanos, para llevarles el gran anuncio: ¡Hemos visto al Señor!» (Novo millennio ineunte, 59).

A todos

Destinatarios del anuncio del Evangelio son todos los pueblos. La Iglesia «es, por su propia naturaleza, misionera, puesto que tiene su origen en la misión del Hijo y la misión del Espíritu Santo, según el plan de Dios Padre» (Ad gentes, 2). Esta es «la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Existe para evangelizar» (Pablo VI, *Evangelii nuntiandi*, 14). En consecuencia, no puede nunca cerrarse en sí misma. Arraiga en determinados lugares para ir más allá. Su acción, en adhesión a la palabra de Cristo y bajo la influencia de su gracia y de su caridad, se hace plena y actualmente presente a todos los hombres y a todos los pueblos para conducirlos a la fe en Cristo (cf. Ad gentes, 5).

Esta tarea no ha perdido su urgencia. Al contrario, «la misión de Cristo Redentor, confiada a la Iglesia, está aún lejos de cumplirse... Una mirada global a la humanidad demuestra que esta misión se halla todavía en los comienzos y que debemos comprometernos con todas nuestras energías en su servicio» (*Redemptoris missio*, 1). No podemos quedarnos tranquilos al pensar que, después de dos mil años, aún hay pueblos que no conocen a Cristo y no han escuchado aún su Mensaje de salvación.

No sólo; es cada vez mayor la multitud de aquellos que, aun habiendo recibido el anuncio del Evangelio, lo han olvidado y abandonado, y no se reconocen ya en la Iglesia; y muchos ambientes, también en sociedades tradicionalmente cristianas, son hoy refractarios a abrirse a la palabra de la fe. Está en marcha un cambio cultural, alimentado también por la globalización, por movimientos de pensamiento y por el relativismo imperante, un cambio que lleva a una mentalidad y a un estilo de vida que prescinden del

Mensaje evangélico, como si Dios no existiese, y que exaltan la búsqueda del bienestar, de la ganancia fácil, de la carrera y del éxito como objetivo de la vida, incluso a costa de los valores morales.

Corresponsabilidad de todos

La misión universal implica a todos, todo y siempre. El Evangelio no es un bien exclusivo de quien lo ha recibido; es un don que se debe compartir, una buena noticia que es preciso comunicar. Y este don-compromiso está confiado no sólo a algunos, sino a todos los bautizados, los cuales son «linaje elegido, nación santa, pueblo adquirido por Dios» (1 P 2, 9), para que proclame sus grandes maravillas.

En ello están implicadas también todas las actividades. La atención y la cooperación en la obra evangelizadora de la Iglesia en el mundo no pueden limitarse a algunos momentos y ocasiones particulares, y tampoco pueden considerarse como una de las numerosas actividades pastorales: la dimensión misionera de la Iglesia es esencial y, por tanto, debe tenerse siempre presente. Es importante que tanto los bautizados de forma individual como las comunidades eclesiales se interesen no sólo de modo esporádico y ocasional en la misión, sino de modo constante, como forma de la vida cristiana. La misma Jornada mundial de las misiones no es un momento aislado en el curso del año, sino que es una valiosa ocasión para detenerse a reflexionar si respondemos a la vocación misionera y cómo lo hacemos; una respuesta esencial para la vida de la Iglesia.

Evangelización global

La evangelización es un proceso complejo y comprende varios elementos. Entre estos, la animación misionera ha prestado siempre una atención peculiar a la solidaridad. Este es también uno de los objetivos de la Jornada mundial de las misiones, que a través de las Obras misionales pontificias, solicita ayuda para el desarrollo de las tareas de evangelización en los territorios de misión. Se trata de sostener instituciones necesarias para establecer y consolidar a la Iglesia mediante los catequistas, los seminarios, los sacerdotes; y también de dar la propia contribución a la mejora de las condiciones de vida de las personas en países en los que son más graves los fenómenos de pobreza, malnutrición sobre todo infantil, enfermedades, carencia de servicios sanitarios y para la educación. También esto forma parte de la misión de la Iglesia. Al anunciar el Evangelio, la Iglesia se toma en serio la vida humana en sentido pleno. No es aceptable, reafirmaba el siervo de Dios Pablo VI, que en la evangelización se descuiden los temas relacionados con la promoción humana, la justicia, la liberación de toda forma de opresión, obviamente respetando la autonomía de la esfera política. Desinteresarse de los problemas temporales de la humanidad significaría «ignorar la doctrina del Evangelio acerca del amor al prójimo que sufre o padece necesidad» (Evangelii nuntiandi, 31. cf. n. 34); no estaría en sintonía con el comportamiento de Jesús, el cual «recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en las sinagogas, proclamando la buena nueva del Reino y curando todas las enfermedades y dolencias» (Mt 9, 35).

Así, a través de la participación corresponsable en la misión de la Iglesia, el cristiano se convierte en constructor de la comunión, de la paz, de la solidaridad que Cristo nos ha dado, y colabora en la realización del plan salvífico de Dios para toda la humanidad. Los retos que esta encuentra llaman a los cristianos a caminar junto a los demás, y la misión es parte integrante de este camino con todos. En ella llevamos, aunque en vasijas de barro, nuestra vocación cristiana, el tesoro inestimable del Evangelio, el testimonio vivo de Jesús muerto y resucitado, encontrado y creído en la Iglesia.

Que la Jornada mundial de las misiones reavive en cada uno el deseo y la alegría de «ir» al encuentro de la humanidad llevando a todos a Cristo. En su nombre os imparto de corazón la bendición apostólica, en particular a quienes más se esfuerzan y sufren por el Evangelio.

Vaticano, 6 de enero de 2011, solemnidad de la Epifanía del Señor
Benedicto XVI

Celebraciones misioneras de España • Curso 2011-2012

2011

Septiembre

5-7 de septiembre	Encuentro sacerdotes misioneros españoles en Perú
8-10 de septiembre	Encuentro sacerdotes misioneros en Venezuela
19 de septiembre	Inauguración de la Escuela de Formación Misionera

Octubre

23 de octubre Jornada del DOMUND

Diciembre

3 de diciembre	Entrega de crucifijos a misioneros en Javier
17 de diciembre	Clausura de la Escuela de Formación Misionera

2012

Enero

6 de enero	Jornada del Catequista Misionero
22 de enero	Jornada de Infancia Misionera
16-21 de enero	Encuentro sacerdotes misioneros españoles en Brasil

Febrero

23-24 de febrero	IX Encuentro de Voluntarios Misioneros
------------------	--

Marzo

4 de marzo Día de Hispanoamérica

Abril

13-15 de abril	IX Encuentro Misionero de Jóvenes
29 de abril	Jornada de Vocaciones Nativas

Mayo

14-19 de mayo	Asamblea General de Obras Misionales en Roma
29-31 de mayo	Asamblea Nacional de Obras Misionales en España

Julio

10-12 de julio	65 Semana Española de Misionología. Burgos
----------------	--
